

Política, belleza y juventud. El discurso liberal liceano de la Revista *Penumbras* en La Serena (1907-1908)

Politics, beauty and youth. The high school liberal discourse of *Penumbras* Magazine in La Serena (1907-1908)

Alex OVALLE LETELIER

aovalle@userena.cl

Universidad de La Serena, Chile

Arlyn ORELLANA MCBRIDE

aeorellana@userena.cl

Universidad de La Serena, Chile

Resumen

El artículo analiza la revista *Penumbras*, periódico del Liceo de Hombres de La Serena a inicios del siglo XX. El liceo, como institución educacional pionera en Chile, generó grupos capaces de construir medios de comunicación escritos que conjugaban lo intelectual con el ocio de las élites locales. Desde la revisión de los textos editorialistas, se observa que la publicación era una herramienta lúdica que reproducía los entornos locales, nacionales e internacionales; contemplaba el acontecer desde un espacio social masculino en el que se destacaban los ideales ilustrados propios del pensamiento liberal. Se plantea que el hacer juvenil de la revista va más allá de lo escolar, tanto en la propuesta estructural como en su discurso, a pesar de que sus serias pretensiones no lograron superar su esencia pueril. Con un estilo sarcástico en la crítica y redundante en lo estético, la política y la belleza son

Alex OVALLE LETELIER y Arlyn ORELLANA MCBRIDE

Política, belleza y juventud. El discurso liberal liceano de la Revista *Penumbras* en La Serena (1907-1908)

Sur y Tiempo. Revista de Historia de América, N°7, enero-junio 2023, pp. 97-114.

ISSN 2452-574X

DOI: 10.22370/syt.2023.7.3505



estereotipadas, de un modo consecuente con las dinámicas propias de la juventud del período finisecular en la provincia de Coquimbo.

Palabras clave: revistas escolares; liceo; liberalismo; *Penumbras*

Abstract

The article analyzes the magazine *Penumbras*, a newspaper from the Liceo de Hombres high school in La Serena at the beginning of the XX century. As a pioneer educational institution in Chile, it generated groups capable of building written media which merged the intellectual interests and leisure time activities of local elites. A review of the editorial texts leads you to observe that publications were a playful tool that displayed local, national and international settings of reality; it contemplated the events from a masculine social space in which the Enlightenment ideals of liberal thought stood out. We suggest that the youthful effort in this magazine goes beyond school activities, in the proposed structure of the magazine as well as in its discourse, even though its serious pretensions do not override its juvenile essence. Using a sarcastic style in its criticism and redundancy in its esthetics, politics and beauty are stereotyped, in a way that is consistent with the dynamics of the youth of the turn of the century in the province of Coquimbo.

Keywords: school magazines; highschool; liberalism; *Penumbras*

1. Introducción

El estudio relativo a la creación de medios de comunicación escrita en contextos educativos hace viable observar el influjo del pensamiento liberal durante los procesos de modernización acaecidos en Chile desde la segunda mitad del siglo XIX. La instrucción pública como ámbito de reproducción de los ideales ilustrados, implicados en la construcción de la república, toma interés historiográfico cuando se examina en contextos

locales, y más aún en aquellos espacios que no experimentaron los esfuerzos de chilenización posteriores a la Guerra del Pacífico (González, 2004) y que formaban parte de la histórica estructura territorial heredada del periodo colonial.

En este caso, la revista *Penumbras* publicada en La Serena entre 1907 y 1908 es un ejemplo de la contundencia que adquirió la educación secundaria en la Provincia de Coquimbo fruto del auge minero decimonónico. La revista es a su vez, una muestra de las condiciones materiales y culturales que permitieron a la juventud reproducir figuraciones circunscritas a ese pensamiento liberal, pero al mismo tiempo, de plasmar sus propias percepciones de la realidad desde lo regional sin abandonar una mirada cosmopolita. Así también, es posible advertir la inclinación hacia lo “nacional” en lo político, pero al mismo tiempo reproducir ideales estéticos adquiridos por la exposición a la influencia ejercida por la modernidad occidental surgida tras la revolución industrial.

Por consiguiente, se verifica en gran medida que los entornos educativos de élite generaron un nuevo y particular campo literario (Hurtado y Doll, 2016), donde la educación, la literatura y la ciudadanía se vincularon a favor del desarrollo institucional y la secularización de la vida social (Cavieres, 2001). Con ello se coincide en lo planteado por Sol Serrano (2018) cuando apunta que en las revistas escolares de principios del siglo XX se realizó un ejercicio de representación y liderazgo, que reforzaba la creación de una voz propia en los ámbitos estudiantiles y la presencia de los jóvenes como actores emergentes en el debate público.

En lo particular, el Liceo de Hombres de La Serena tiene una larga tradición en la región desde su fundación en 1821; fue el primero en el norte de Chile y el segundo a nivel nacional (Ovalle, 2020). Su existencia fue, por una parte, el resultado del esfuerzo de las élites locales por generar un polo de desarrollo intelectual, y por otra, la urgencia de un Estado centralizado para consolidar su campo de influencia hacia el “norte próximo”. Institución formativa de los principales líderes de la Provincia de Coquimbo, estuvo bajo un férreo control de sus finanzas por parte del Ministerio de Instrucción Pública, en 1908 se destinaron cuantiosas sumas de dinero para solventar las carencias de los espacios físicos (Gallardo, 2022), que habían sido derruidos tiempo atrás, cuando su infraestructura

funcionó como Hospital de Sangre en el conflicto con Perú y Bolivia en 1879.

A pesar de las contradicciones internas surgidas tras la Guerra civil de 1891, el Liceo seguía siendo, a inicios del siglo XX, un eje medular en la vida cultural de la región y la ciudad. Paulatinamente recibió a los primeros profesores del Instituto Pedagógico de la Universidad de Chile, que convivieron como catedráticos con los principales exponentes de la cultura local. Así, por aquellos años, coexistieron en el plantel las ciencias, las artes, las letras e idiomas, además de ser sede para tertulias de declamación, música y vida social (Ovalle, 2022).

Es así como a partir de la revisión de los 16 números del periódico liceano, se caracteriza su elaboración por parte de la organización estudiantil y las principales características tanto de su confección como de los discursos que se encuentran en los textos de apertura. Entonces se propone que la revista fue un ámbito de sociabilidad que reproducía formas de organización masculina y prácticas sociales surgidas tras el advenimiento de la modernización secular. Todo ello tuvo como resultado que *Penumbras* fuese un “concentrado” literario de liberalismo cultural, que en un tono lúdico dirigió su atención a elementos políticos de la contingencia local, nacional e internacional. Sumado a lo anterior, la publicación refirió apreciaciones a partir de un estereotipo de la belleza femenino inserto en parámetros modernos.

100

2. Contexto de producción de la revista

La revista *Penumbras* fue fundada por los estudiantes del Liceo de Hombres en el año 1907. Se autodefinía como un “quincenario ilustrado de ciencias, artes y literatura” que veía la luz en la Imprenta Central de La Serena. La distribución del periódico no se circunscribía a la comunidad interna liceana, sino que circulaba por toda la provincia, ya que se vendía en la Librería Americana del señor Eusebio Ortega, en la Central de los señores Arnado y Clares, y era enviado a todos los que pagaran la respectiva suscripción. Además de los redactores liceanos, la publicación contaba con Domingo Gallo R. como su representante en Coquimbo, y el fotógrafo Carlos E. Araya en Ovalle.

Para la realización de la revista en 1907 se constituyó un Ateneo, formado por estudiantes que cursaban sus estudios en el Liceo. Así es como se generó una recreación de los círculos burgueses en relación a la cultura; la adopción de una práctica que se daba en círculos letrados y en contextos juveniles. De este modo se reproduce aquello que los “hombres” –en una sociedad masculinista– debían hacer (Aguilhon, 2009). Formados en la exaltación del conocimiento, en un espacio meritocrático, el liceo –al menos en teoría– debía generar individuos en el convencimiento de futuros líderes y ciudadanos libres.

Por lo tanto, una publicación como *Penumbbras*, se constituía en una herramienta de utilidad en este reconocimiento del “hacer adulto”. Tener a disposición de los estudiantes un medio de comunicación accesible, gracias a la técnica, y con penetración social gracias a la publicidad; permitía al liceo, tanto en cuanto cuna de la cultura liberal (Ovalle, 2022), entregar formación intelectual con la complejidad y el elitismo característicos de su currículum (Serrano, Ponce de León y Rengifo, 2012). *Penumbbras* comienza con un discurso, a modo de editorial (a una o dos columnas), que en sus inicios no está firmado, por lo que se entiende que representa la voz oficial del medio. A partir del número 3 del año 1907 figuran algunos nombres, pero en su mayoría podrían ser pseudónimos. En la segunda época la mayoría de los textos de apertura están firmados bajo el nombre de Jack the Ripper. Estos comentarios editorialistas no tienen un título único, sino que varían en función de la temática tratada en cada número.

La revista, cuyos ejemplares se conservan en el portal de contenidos culturales y biblioteca virtual Memoria Chilena (Biblioteca Nacional de Chile, s.f.), tenía una extensión que oscilaba entre las veinte y las once páginas durante su primera época (1907) en la que se publicaron 11 números, de los que se conservan 10 ejemplares (falta el número 10). En la segunda época (1908), *Penumbbras* editó solo seis unidades (del 12 al 17) con una cantidad constante de 20 páginas. Como se observa en la imagen 1, la revista contenía publicidad de tiendas comerciales, tales como hoteles de la zona, librerías, artículos de higiene (toilette), ropa, muebles, artículos deportivos, mercaderías, té, bebidas alcohólicas, entre otras.

Imagen 1. Ejemplos de publicidad en el primer número de *Penumbas*

¡La Elegante!
BAJOS DEL HOTEL ROYAL
— COQUIMBO —
Plazuela Vicuña Mackenna
caba de recibir directamente de Europa un acabadado i elegante surtido de mercaderías.
ARTICULOS DE TOILETTE:
Agua de Colonia
Lociones i extractos de Roger i Gallet.
Heliotropo blanco
Opoponax
Cosméticos para el pelo
Flor de amor
Lila blanca
Tónico para el cabello
Delicia
Iris blanco
Crema para la cara
Dentifricos extra finos debon Renter, Goticana
Leccion ideal de Rose, Violette
Agua de Quina
Jockey Club
etc., etc., etc., etc., etc.
¡OJO!
La celeberrima tintura instantánea para el cabello, del Dr. Richarlis, el Eureka en la materia.
A los jóvenes!
Los elegantes chalecos de fantasia, casimires ingleses, sombreros, corbatas, carteras, puños, cuellos, paraguas, bastones i en jeneral el surtido mas hermoso i completo existente en plaza.
Arturo Locci.

Sastrería La Matritense
Tiene el surtido mas completo en casimires al-tanovidad parrillos y chales de fantasia Recibido Ratine para veston i sobretodo.
Tambien tiene casimir para sobretodo atimo estilo segun las Modas Europeas i Americanas de las cuales esta al corriente.
Calle Cienfuegos número 152 B.
Manuel Vega P.

¡GRAN NOTICIA!
Tienda "La Mascotta"
Acaba de recibir gran surtido de invierno.
ESPECIALIDAD, en paños estilo sastrer para trajes. Completo surtido de jéneros, lanas i franelas para vestidos.
LINDOS mantos Española Francesa, seda i velo.
ENORME surtido en paquetería i Ropa Hecia.
LA MASCOTTA vende lo mas bonito i mas barato.
Calle Arturo Prat n.º 134
Ignacio Chocair.

Fuente: Biblioteca Nacional de Chile. Códigos BN: MC0070619

A pesar de las modestas condiciones de producción, *Penumbas* nace con la ambición de ser una publicación con impacto en la sociedad en general. Destaca su presencia en la Provincia de Coquimbo; sin embargo, hace énfasis en sus afanes de alcance nacional.

Nace esta publicación—batiendo sus pendones hácia todos los vientos del arte—a servir de portavoz a la joven intelectualidad coquimbana, a difundir el gusto por las bellas letras i a incrementar el desenvolvimiento intelectual de nuestra provincia en que el culto a la diosa Literatura se haya inmerjido en una deplorable estagnación. (...) En sus páginas seràn acogidas con simpatía todas las concepciones de la intelectualidad nacional, todos los problemas que fluctúan sobre el vastísimo campo de las ciencias i las letras. En sus, columnas se ostentarán tanto las creaciones del ilustrado catedrático, que ilumine con la luz astral de sus

conocimientos el caos de las inteligencias ignatas, como las primicias literarias del joven discípulo, que desea rasgar el velo abstruso de lo ignoto i surcar el anchuroso piélago de lo desconocido (*Penumbras*, N°1, abril 28 de 1907).

Con un estilo de escritura que evoluciona hacia lo sarcástico e irónico, en sus textos de apertura aborda temáticas locales (“la Serena tendría buenos pavimentos, menos anegamientos”, Año I, julio 7 de 1907, N°6), nacionales (“en Valparaíso i Santiago el pueblo había revelado su golosina devorando a palanqueros, maquinistas, etc, de los ferrocarriles del Estado”, Año I, junio 9 de 1907, N°4) e internacionales (“¡Infortunado pueblo ruso! ¿Cuándo se cortaràn los eslabones de la cadena que lo une a tantos milenarios sufrimientos, a tantos humillaciones i dolores?”, Año I, mayo 12 de 1907, N°2).

3. De la política a la estética

En el segundo número del periódico se trata la situación político-social de Rusia tras el golpe de Estado liderado por Piotr Stolypin, Ministro del Interior del Zar Nicolás II, el 3 de junio de 1907. La opinión del editorialista se manifiesta a favor de la revolución que busca hacer de Rusia una nación independiente, libre de la desgracia y el sufrimiento, provocado por la “tiranía” de los integrantes de la nobleza: “¿Estará mui lejano el dia en que el irresistible torrente revolucionario despedace los cimientos de la Bastilla de la tiranía social de esa nación tan grande como infeliz? (...) También los hijos de las aulas, también los estudiantes tratan valientemente de sacudir el yugo que les impone la innoble nobleza rusa (...)” (*Penumbras*, N°2, mayo 12 de 1907).

Resulta de especial interés, el protagonismo que se le otorga a los estudiantes en la lucha contra la opresión del régimen zarista. De este modo, los redactores de la revista ponen en el debate público la admiración que sentían por sus símiles rusos.

La libertad se presenta como uno de los derechos fundamentales de los “hombres civilizados”, al que cada pueblo debería acceder:

(...) pero día llegará en que sobre esas ruinas se alce la radiosa estatua de la libertad i pueda entonces el pueblo ruso ejercer los derechos de nacion independiente. (...) los polacos, de esos valientes luchadores cuyos esfuerzos han sido momentaneamente supeditados por los escuadrones cosacos; pero que quizas pronto hagan ver al mundo, que en sus pechos altivos se mantiene incólume, siempre vívido, el fuego del santuario donde se rinde culto al amor a la Patria i a la diosa Libertad. (*Penumbras*, N°2, mayo 12 de 1907).

El discurso de la revista levanta la mirada desde lo regional y busca dirigir lo que sucede en el contexto cotidiano hacia lo nacional y lo internacional. Este intento por participar de la modernidad, y a su vez en la construcción de la nación y su progreso, evidencia que en La Serena, a inicios del siglo XX, ya había una plena recepción del discurso nacional, afectado por ajustes políticos y sociales drásticos. Presenta a un ciudadano que accede a la esfera pública mediante el uso de una razón educada en los valores que la sociedad requería para su desarrollo. Pese a lo anterior, el estilo de *Penumbras* no explicita en su discurso lo bueno, lo ideal ni lo perfecto, dentro del marco comprensivo liberal. Sino que utiliza ironías o sarcasmos arrogantes, que indican una motivación pueril, que se desplaza entre la seriedad y el divertimento con sutileza.

Cabe ejemplificar con una crítica de humor negro a la huelga de los ferroviarios de 1907, en la que se destaca la idea de la educación para la civilidad y alejar así al hombre de la barbarie; ya que el sujeto no instruido estaría, en sus palabras, cercano a ser una bestia antropófaga (“los bárbaros de los huelguistas se lo han comido convertido en prieta”). En un periodo convulso de manifestaciones populares, el autor manifiesta su descontento con los que protestan y reprocha sus esfuerzos inútiles, ya que ni siquiera en su lucha demuestran tener habilidad: “(...) todavía le falta educación i habrá que esperar que nuestro gobierno contrate en Europa una docena de feroces anarquistas para que le inculquen al pueblo la manera de engullirse a los potentados, que son los mas soberanos, guisados con dinamita i otros explosivos esquisitos” (*Penumbras*, junio 9 de 1907, N°4).

Por ende, la metáfora del canibalismo se aplica tanto a los revolucionarios como a quienes ostentan el poder, es decir, a huelguistas y autoridades políticas por igual:

Los lejisladores se han preocupado ya de detener los avances funestos del gusto por la carne, o sea de las tendencias antropófagas del pueblo; pero han venido a estrellarse con sus propias inclinaciones, pues ellos mismos, –los lejisladores– están diariamente dándose dentelladas soberbias, con dejos de cortesía, para devorarse mutuamente, con esquisita finura i con la ronrisa (sic) en los labios (*Penumbras*, junio 9 de 1907, N°4).

En otra ocasión *Penumbras* se sitúa en una posición crítica frente a la gestión política y, más aún, se inmiscuye en asuntos de la administración municipal. En el ámbito nacional, la crisis económica es un tópico recurrente, en el contexto de la implementación del regreso de las monedas “metálicas” en lugar de los billetes que habían sido de uso habitual durante 17 años, hasta la Ley de conversión metálica (N°227 del 11 de febrero de 1895). Con “la vuelta del vil metal a los bolsillos nacionales” el pueblo dejaría de “manchar sus manos con el contacto repulsivo del billete (¿?) del Estado y de los Bancos” (4 de agosto de 1907, N°8).

La línea editorial de la revista se manifiesta favorable al abandono del papel para mejorar las condiciones económicas del país y de la región:

Tengo para mi que si todos los oreros, que lo son la inmensa mayoría de los habitantes de Chile, se unieran en liga y se resistieran a recibir billetes en las transacciones múltiples que se presentan en el comercio y en los actos de la vida diaria, los poderes públicos harían subir el cambio para que volvieran los días de excesos de ántes, es decir, de bienestar (*Penumbras*, agosto 4 de 1907, N°8).

Los comentarios muestran una visión pesimista de la situación económica de Chile

y sus consecuencias en el pueblo. Fiel a su estilo irónico y sarcástico, llama a la “estoica resignación las exigencias famélicas de sus estómagos” en una actitud pasiva (“esperar que, vuelvan para Chile –i por ende, para los bolsillos– los días de excesos, es decir, de holgura”). La situación sería de gravedad tal, que la sufrirían no solo los pobres; sino también aquellos que, sin ser “ricos” o de “veleidosa fortuna”, representaban un sector distinguido de la sociedad.

El manejo de las arcas municipales habría provocado que la “archipacífica Serena” fuera una ciudad en la que escaseaban los recursos económicos, donde se fingía tener solvencia para ir en ayuda de otros, pero en la que todos serían necesitados. La beneficencia conseguía sacarle dinero a quienes no tenían, para darles a quienes tenían menos aún:

¡Para los pobres, para los enfermos del hospital! decían ellas, mientras los otros, los verdaderos enfermos de jaquet i corbata, cruzaban silenciosos, sacando cálculos mentales sobre el dinero disponible, a recibir con una mueca candorosa, la copita de ponche fino, mientras las mamas con una cara de ídem, sonreían satisfechas tras el biombo, viendo a sus amadas proles, cumplir la caritativa obra encomendada, a fuerza de guardar billetes i de prodigar sonrisas (*Penumbras*, junio 21 de 1908, N°13).

Además de los legisladores y las autoridades locales, en 1908 el clero y el poder de la Iglesia Católica fueron objeto de diatriba constante. Así, su influjo pernicioso contra el desarrollo es retratado como un “espectro” que ataca las bellezas del entorno cotidiano; una sombra tenebrosa que era respetada por la gente, no obstante el daño que ejercía sobre lo bueno de la ciudad con “su látigo emponzoñado”. A ojos de los autores, la religiosidad es inútil para el progreso:

Sí, mi amada villa, aun te quedaban en mi sueño, muchas iglesias inútiles, muchos hombres vestidos de negro que no hacían nada, mucha basura en tus calles, i en la lengua de tus transeúntes i gran

cantidad de mujeres viejas i jóvenes que murmuraban cosas estrañas, con un amuleto de cuentas en la mano. Pero a pesar de todo, tú surjias, surjias radiante i altiva, sin que detuviera tu ascensión augusta la atmósfera pesada del incienso, que te separaba de ese mundo de la gloria, desde donde te miraba un sol (*Penumbras*, mayo 17 de 1908, N°12).

En diversos comentarios, la invectiva se centra en la gestión económica municipal del alcalde de La Serena, Idelfonso Marcial Rivera Alcayaga. Se critica la inversión en “las acequias i la luz eléctrica”. Se considera un gasto mediante el cual “los ilustres” buscan “cubrirse de gloria barata”; y que quieren “hermosear la ciudad y arreglar los pavimentos a costillas del pueblo i a espensas de los enamorados” (*Penumbras*, julio 21 de 1907, N°7).

El citado comentario comienza con un largo análisis de la moralidad que desemboca en una crítica a la “cosa pública” que ha desgraciado a los chilenos arrastrándoles al hambre; ya que “los alimentos de primera necesidad huyen como las golondrinas de Bécquer”. Es en este punto donde se relaciona la crisis económica con la crítica política. A propósito de una “poderosa asociación secreta fundada para hacer bombo a los derechos de la mujer”, se estaría permitiendo la “intromisión del sexo débil en los asuntos de gobierno”.

El autor intensifica su crítica hacia el gobierno municipal de Rivera Alcayaga, expresando con sarcasmo que hasta las mujeres (las débiles) lo podrían hacer mejor. Manifiesta un dejo de desprecio hacia las elecciones democráticas (“los resultados de los comicios populares, para mí, dan resultados contraproducentes al objeto que se persigue”) y plantea como una opción más eficiente la creación de “ligas”, diciendo: “tengo para mí que si en vez de celebrar comicios públicos se formaran ligas de resistencias, los frutos que se cosecharían serian, óptimos.”

En los textos analizados se observa que es el hombre quien domina la esfera pública de la vida en sociedad; por lo tanto, son objeto de las críticas y cuestionamientos a la gestión pública que realiza la revista. El protagonismo de los hombres está en la actividad política, pero también en la religiosa. La mujer, en cambio, tiene su lugar en la

vida doméstica, como se profundiza a continuación.

Aunque el “sexo débil” se utilizaba como una manera de ridiculizar a las autoridades municipales, la belleza femenina es un tópico central en el desarrollo de la revista. A las mujeres se les presenta como “(...) esas almas jentiles en que todo es delicadeza (¡oh el alma de la mujer!)”; en tanto objeto de admiración del hombre, quien domina la esfera pública:

No me toma Ud. un boleto?— dice una hermosa señorita al incauto que llega al Bazar.

—¿Uno? Vengan cien, replica el jóven galante echando manos a la cartera, recibiendo como premio, en cambio, una sonrisa i una mirada tierna, arrobadora, mareante (*Penumbras*, julio 21 de 1907, N°7).

Los únicos que soportan valientemente los fríos intensos, son ellas, que con sus mantos o abrigos elegantes adquieren a los ojos atónitos de los del sexo fuerte de cualquier parte, proporciones ideales: semejan hadas envueltas en prosaicas telas, que ocultan formas esculturales, pero que exhiben rostros capaces de hacerle perder el sentido comun a los ilustres municipales... (*Penumbras*, julio 21 de 1907, N°7).

La admiración al encanto de la mujer estaba, sin embargo, determinada por el lugar que debe ocupar en la sociedad. El patrón femenino en la democracia liberal moderna se subordinaba al masculino, que acapara la vida pública y los vínculos comunitarios. Se relega así a la mujer —especialmente a la mujer casada— al espacio biológico natural (Paterman, 1995). En el texto de mayo de 1907, se alaban las virtudes de una joven fallecida a los “quince abriles”, en quien se condensarían los atributos de la juventud: lozanía, belleza, aura angelical, amabilidad en el trato, perfección; son representados por una flor perfumada, una imagen seductora (*Penumbras*, mayo 26 de 1907, N°3).

Después de contraer matrimonio, la mujer encarna los valores de la maternidad, al ser “la divina voz de la dulce hada de los ensueños infantiles” (*Penumbras*, agosto 18 de 1907, N°9). Ella es quien se duele con el hijo que debe marchar a cumplir con su deber de defender la patria de huelgas y manifestaciones. Se le retrata despidiéndose con dolor de quien le da sentido a su existencia: “Adios, hijo de mis entrañas! decía una madre tierna estrechando en sus amorosos brazos al que dio el sèr (...) Ah! cuantos rostros de Mater Dolorosa en los andenes de la estacion!” (Año I, junio 9 de 1907, N°4).

La madre es amada y santa, la responsable de la dicha en la infancia y la mantención del hogar como un templo sagrado lleno de amor.

En el sacrosanto templo de mi hogar, habia una imájen, bajo cuyo imperio los ideales redentores de la vida, se fundían en el crisol de mi alma..... Mi madre amada era la guardiana de ese templo i la diosa eje ese altar..... i allí habia luz como en la alborada de los dias, i habia amor como en la alborada de las almas. (...) madre mia, muchos recuerdos mui puros i mui santos, que son la antorcha que ilumina mis vacilantes pasos en la escabrosa senda de mi exodo sin luz (*Penumbras*, agosto 18 de 1907, N°9).

Su lugar en la sociedad es siempre el hogar, con independencia de la edad. Ella es quien sostiene la vida familiar en su adultez y quien lo llena de alegría en su juventud: “Su vida en el hogar era aún mas delicada: caracterizábale la amabilidad del trato i el espíritu i jovialidad de quien parecía haber nacido para gozar de la vida de casa (...) el risueño hogar de la familia Tapia, donde la señorita Carmela era su mejor encanto” (*Penumbras*, mayo 26 de 1907, N°3).

Imagen 2. Retratos de señoritas de la sociedad serenense en 1907 y 1908



Fuente: Revista *Penumbras*, Biblioteca Nacional de Chile. Código BN: MC0070619.

Si bien la belleza y la estética en general se centran en la figura femenina, que protagoniza la mayoría de las fotografías de la revista (Imagen 2); también es posible observar su importancia en lo sagrado y lo secular, como la literatura y del entorno urbano o rural, en la línea editorial del periódico.

El autor del comentario de julio de 1907 sitúa a la literatura en el mismo nivel sagrado de la religión católica. Presenta su disconformidad con la decisión del director de *Penumbras* de aceptar una mala producción literaria, solo por provenir de un amigo. La excelencia que deberían caracterizar a la prosa y a la rima, es ensalzada a nivel divino. En sus líneas desprecia la poesía mal hecha, por lo que “epidemias como la viruela i bubónica (...) huirían temerosas de encontrarse con esos escritores i tener que soportar un mal rato oyendo o leyendo casos insustanciales”.

Por otro lado, en un texto de octubre de 1907 se refleja la percepción de la ciudad por parte del editorialista. A pesar de que hay quienes piensan que la ciudad es “apática”, el autor la describe como un espacio de vibrante vida social, con música, bailes, conversaciones y amigables relaciones interpersonales (amistades, romances):

En todas partes se siente el alegre cosquilleo del dios rojo, i ellas,

las hermosas de vestido de sedalina i cinturones exóticos, parlotean su acostumbrada cháchara nerviosa (*Penumbras*, octubre 20 de 1907, N°11).

Porque en mojándose la parte rural, tenemos la hermosa perspectiva del cambio tapizado de verde follaje, donde ir a pasar momentos de solaz para resarcirnos de la amargura de la vida (...) Llegará Setiembre con sus días esplendorosos (siempre que no esté nublado), la parte rural adquirirá toda su bella espléndidez i los burros ante la expectativa del verde pastito, en amorosas parejas, atronarán el aire con sus rebuznos tenantes i formidables (*Penumbras*, julio 21 de 1907, N°7).

La belleza, entonces, se manifiesta en la imagen femenina, las artes literarias y en la estética que caracteriza a la ciudad en época estival. Lo delicado, lo florido, se transforman en los íconos representativos del ideal; sin embargo, siempre en un nivel gracioso y ornamental.

111

4. Conclusiones

Penumbras presenta en sus textos de apertura un discurso que evoluciona de ser un condensado liberal en 1907 a una perorata débil, con rasgos anticlericales, durante el año 1908. La revista parte con mucha fuerza en términos doctrinarios, estableciendo los valores básicos del liberalismo como la manera correcta de enfrentar la vida en sociedad. La libertad y la educación se presentan como fundamentales para el hombre público; el ciudadano que debe contribuir a la construcción de una comunidad que progrese de manera sólida en lo económico y lo social. Por su parte, la mujer es presentada como la encarnación de la belleza y los valores de la familia. Al contrario de la figura masculina, ella debe permanecer en la esfera privada, en la intimidad del hogar donde puede desarrollar sus virtudes y sostener desde allí el rol social del hombre.

Por lo tanto, para un contexto nacional liberal, encontramos un “liceo liberal” que

genera un producto comunicacional al servicio del discurso ideológico. Su concepción dogmática, aprovecha el aparataje institucional liceano para ser difundida. Es así, como en un espacio juvenil, mas no infantil, se observa una anhelante recepción y difusión de los preceptos aludidos a lo largo de estas páginas. El sistema educativo propició las condiciones para que un grupo de jóvenes, en un serio ejercicio lúdico, ensayaran una participación en la sociedad con pretensiones de realidad. Gracias a un entorno abierto a la literatura, en un contexto de formación para los liderazgos y con una clara intencionalidad propagandística, además de educativa, *Penumbra* transmite sus ideas de manera recia, pero fugaz. La revista, tanto en cuanto medio de comunicación social que sobrepasa los márgenes de lo escolar, en sus inicios proyecta convicciones potentes a sus lectores; impulso que luego se difumina al no poder sostenerse en el tiempo, quizás por factores económicos y/o de producción intelectual.

De este modo, la pretensión de ser un medio de referencia se ve obstaculizada por la inmadurez de la forma, que evidentemente no se pudo sostener en el tiempo. El análisis político de sus comentarios editoriales se va desgastando gracias a una crítica de pasquín manifiesto, donde el resultado final es un conjunto de panfletos que utilizan temáticas locales, nacionales e internacionales para sostener su postura. En este caso, lo pueril del discurso se manifiesta en que tanto lo político como lo estético se abordan desde un estereotipo juvenil. Por lo tanto, si el liceo era un espacio para formar líderes a cargo del futuro nacional; la revista no es un ensayo de esa realidad, ya que no supera los límites del divertimento.

Bibliografía

Agulhon, M. (2009): *El círculo burgués. La sociabilidad en Francia, 1810-1848*. Buenos Aires, Siglo XXI Editores.

Biblioteca Nacional de Chile. (s.f.): Prensa escolar: palabras y ecos de las escuelas y liceos

en el Chile republicano. Memoria Chilena. Disponible en web:
<https://www.memoriachilena.cl/602/w3-article-333810.html#documentos>

Cavieres, E. (2001): Anverso y Reverso del Liberalismo en Chile, 1840-1930, *Historia*, 34, pp. 39-66.

Gallardo, L. (2022): *Historia Liceo Gregorio Cordovez La Serena. Doscientos años de tradición educacional 1821-2021. Tomo 1, 1821-1921*. La Serena, autoedición.

González M. (2004): *El dios cautivo: las ligas patrióticas en la chilenización compulsiva de Tarapacá (1910-1922)*. Santiago de Chile, Lom Ediciones.

Hurtado, E. y D. Doll (2016): “El Instituto Nacional como eje de la construcción del ciudadano escritor”, *Revista de Humanidades*, 33, pp. 57-77. Disponible en web:
<http://repositorio.unab.cl/xmlui/handle/ria/7470>

Ovalle, A. (2020): “Tradición, pujanza liberal y compromiso patriótico: Instrucción Pública y guerras nacionales en la Provincia de Coquimbo, siglo XIX”, en A. Cartes Montori, ed., *Región y Nación. La construcción provincial de Chile siglo XIX*, pp.131-162. Santiago de Chile, Editorial Universitaria.

Ovalle, A. (2022): *Julio Montebruno. La Serena - Santiago - Berlín. Trayecto intelectual y pensamiento pedagógico (1871-1947)*. La Serena, Editorial Universidad de La Serena.

Pateman, C. (1995): *El contrato sexual*. Barcelona, Editorial Anthropos.

Serrano, S. (2018): *El liceo: relato, memoria, política*. Santiago de Chile, Penguin Random House Grupo Editorial Chile.

Serrano, S.; M. Ponce de León y F. Rengifo (2012): *Historia de la Educación en Chile (1810-2010): Tomo II. La educación nacional (1880-1930)*. Santiago: Penguin Random House Grupo Editorial Chile.

Toro Blanco, P. (2006): “Edificando espacios para la elite: Percepciones sobre los liceos como recintos educacionales. Chile, C.1870-C.1910”, en *XIV Jornadas Argentinas de Historia de la Educación, 9 al 11 de agosto de 2006*, La Plata, Universidad Nacional de La Plata. Facultad Humanidades y Ciencias de la Educación, pp. 1-18. Disponible en web: http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.13279/ev.13279.pdf

Fecha de recepción: 21 de noviembre de 2022

Fecha de aceptación: 14 de diciembre de 2022